LA PATAGONIA FUE UNA SELVA

Ornitorrincos, cocodrilos, monos, tortugas, boas, palmeras, mangles. El paleontólogo Rosendo Pascual y su equipo del Museo de Ciencias Naturales de La Plata hablan del pasado remoto de la Patagonia y de sus últimos descubrimientos.



Patagonia

Jueves 25 de agosto de 1994 - Año 2 - N° 36

INFORME ESPECIAL

El debate actual sobre la situación de la mujer en el Sur. Estadísticas provincia por provincia. Las opiniones de sociólogas, psicólogas, dirigentes políticos y feministas. Una entrevista con la única mujer jefa de policía del país.

AL SUR DE LA MUJER



ISLA

Seguramente el científico austríaco Ronald Richter nunca imaginó que ese lugar tan custodiado y supersecreto, donde pudo haber nacido "la bomba atómica argentina", se convertiría en un lugar de paseo para los turistas. Mucho menos lo pensó el general Juan Domingo Perón, cuando visitó junto a Evita los laboratorios, la mañana del 8 de abril de 1950. Lo cierto es que la isla Huemul –a veinte minutos de navegación por el Nahuel Huapi desde Bariloche– se convertirá en pocos días más en un complejo turístico, donde los visitantes no sólo escucharán la historia de lo que fue el papelón científico argentino del siglo, sino que podrán acceder a experimentos sobre física y ecología.

OPINAN:
MUJERES DE LA TIERRA
Por Luisa Calcumil



Mujeres de la tierra

Cuando me pidieron que escribiera sobre mis paisanas sentí un ánimo tan grande, una tremenda voluntad de hacerlo ahí mismo, ya nomás, como decimos nosotros. Con el entusiasmo propio de saber de la grandeza de nuestra gente y de las casi nada de posibilidades que se brindan para dar a conocer su existencia trajinada de dolores y trabajo, donde se le busca el ladito a la vida para inventar la alegría y no perder la esperanza.

Trataré de reflejar en pocas líneas alguito siquiera de lo que son nuestras abuelas, nuestras mujeres adultas, jóvenes y niñas que conviven aquí en el sur con los vientos, con los cielos abiertos, la nieve de los cerros, las frías heladas en el campo, o con las tardes ardientes de las chacras en los valles, siempre trabajando pegaditas al hombre y muchas veces un poquito más adelante, no con el ánimo de competir, sino con la fuerza que da el ser madre y tener el hambre pisando los talones o la convicción de que se puede vivir mejor.

Mapuche –gente de la tierra–, mujer con el hermoso color de la tierra, con el amor a la tierra y sin poder sembrarla para sus hijos, sin poder ver retozar en ella a sus animalitos, porque en la mayoría de los casos viven en el campo trabajando con el marido y los hijos de puesteros para los dueños de las estancias.

En las ciudades, orillando las tareas de servicio doméstico, repechando a diario la adversidad. Antes se podía mandar los hijos a la escuela. Ahora ya no hay alcance. Como nos dejó dicho Gerónima: "Algunas veces comemos... otras veces no comemos".

Mujer paisana que, obstinada, busca el conocimiento para vivir mejor, que transmite la cultura, que hace maravillas en el telar, que corajuda y amorosa tiene siete, ocho, doce hijos. Para ella, que desde antes de la llegada del blanco puebla la Patagonia, no hay proyectos. Y es presente: usted puede verla como enfermera en los hospitales, como maestra en las escuelas, atendiendo bibliotecas populares, liderando en los centros comunitarios, vinculada siempre a los anhelos colectivos.

Ancianas sagradas, sabias, que crían nietos y bisnietos, madres, obreras, estudiantes, que con pocas cosas arman la fiesta y con mucho esfuerzo ganan el pan. Están en esta parte de la Argentina, tienen en su espíritu paisano el pensamiento de los queridos antiguos: "Entre todos somos hermanos", Ngueñi fill peñihuen, riegan la tierra con sudor y lágrimas convencidas de que algún día serán reconocidas, valoradas y respetadas... que no tarde tanto ese amanecer.

** Actriz mapuche.*



Menos mujeres que hombres pero cada vez más cantidad de jefas de familia. Menos nacimientos pero madres cada vez más jóvenes. Las mujeres de la Patagonia no solamente deben enfrentar los mismos problemas que tienen sus pares del resto del país, sino que tienen que ocupar espacios que siempre estuvieron a cargo de los hombres. Un mapa completo de las cuestiones que están lejos del color rosa. Hablan sociólogas, psicólogas, la intendenta de Neuquén, la ex jefa de policía de Chubut y la actriz Luisa Calcumil.

Según los datos que maneja el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en la Patagonia se encuentra proporcionalmente el menor número de mujeres en relación con la cantidad de hombres, a la inversa de lo que ocurre en el resto del país. A pesar de ser menos, son cada vez más las mujeres patagónicas que ocupan el lugar de jefas de hogar y se encuentran a cargo de su familia. Preocupadas por estos temas y con la mirada puesta en los próximos encuentros internacionales que se avecinan, el último fin de semana se reunieron en Santa Rosa funcionarias de las áreas encargadas de temas de la mujer en las provincias patagónicas para reclamar "un verdadero protagonismo en las decisiones de la sociedad".

Especialistas consultadas por **Patagonia** atribuyeron a la falta de fuentes de trabajo –los hombres emigran a otras provincias– la aparición de un fenómeno de singular magnitud: sobre el total de los hogares, son cada vez más las mujeres que ocupan el lugar de jefe, tradicionalmente reservado a los hombres. En la provincia de Neuquén, solamente el 5,3 por ciento de los hogares familiares se encontraba a cargo de una mujer en el año 1960; pero desde 1991 más de un cuarto de las casas están conducidas por las mujeres. Ese mismo fenómeno se ve cada vez con mayor frecuencia, sobre todo en los últimos cuatro años, en el resto de las provincias patagónicas. Sociólogas de Tierra del Fuego y Santa Cruz (ver aparte) y las organizaciones feministas locales están trabajando fundamentalmente sobre esa problemática.

Al mismo tiempo, la tasa de nacimientos sobre cada 1000 habitantes patagónicos cayó en forma abrupta en los últimos años: en Tierra del Fuego, del 36,4 por mil en 1990 se pasó al 30,5 en 1991 y al 25,5 en 1992, pero el dato central, particularmente en el caso fueguino, es que una gran parte de las mujeres embarazadas no alcanza los 20 años. En el resto de las provincias patagónicas la tendencia es similar: madres cada vez más jóvenes, casi adolescentes, mientras sus maridos o ex maridos emigran por la falta de trabajo.

De todo el panorama, indudablemente la característica más notable que se observa en la Patagonia es la proporción entre la cantidad de población femenina y la cantidad de hombres. Mientras en el total del país hay 96 hombres por cada 100 mujeres y el porcentaje masculino continúa descendiendo, las cinco provincias patagónicas son las que tienen menos mujeres del país. En el departamento chubutense de Gastre, donde se pretendió instalar el cementerio nuclear, hay más de 175 hombres por cada 100 mujeres, el mayor desequilibrio que existe en toda la Argentina. Aunque esa situación se invierte levemente en las capitales provinciales y en algunas ciudades puntuales de Neuquén, Río Negro y Chubut, el promedio general de la Patagonia deja a las mujeres en franca minoría. La



Son cada vez más las mujeres patagónicas que ocupan el lugar de jefas de hogar, a cargo de la familia.

Fueguinas: "Una razón para vivir"

(Por Bernardo Veksler, desde Río Grande) La particular conformación de la población fueguina, fruto del fenómeno migratorio más notable de la última década, se expresa en las estructuras familiares y también en los desafíos que asume la mujer en esta sociedad atípica.

La afluencia de trabajadores jóvenes, atraídos por las posibilidades de trabajo y de prosperidad en la "isla de la fantasía", produjo un aumento de 153 por ciento de la población fueguina entre 1980 y 1991. En la actualidad, el 65 por ciento de los que habitan la provincia más joven es nacido en otra región del país y otro 15 por ciento es extranjero (en su inmensa mayoría chilenos). Muchos de los migrantes eran matrimonios recién constituidos que venían a Tierra del Fuego para acumular capital y bienes de consumo, para luego de unos años de sacrificio retornar a su lugar de origen.

Pero la crisis de la industria fueguina produjo una serie de consecuencias que se descargaron sobre las familias. Muchos desocupados emigraron solos, dejando a sus hijos a cargo de la mujer. Algunas parejas se disolvieron y se crearon otras, gestando hijos de padres distintos y en no pocos casos volvieron a separarse. Además, jóvenes adolescentes sienten de una manera singular la soledad y la falta de perspectivas, muchas de ellas desean ser madres para tener "una razón para vivir". En el hospital de esta ciudad más del 15 por ciento de los nacimientos corresponde a madres menores de veinte años y más de la mitad de ellas no alcanza los 18.

Este complejo cuadro de situación produjo un fenómeno que es la existencia de un gran porcentaje de mujeres que tienen a su cargo el cuidado y el sustento de los hijos, sin contar con aportes paternos. Según la Encuesta Permanente de Hogares, desde octubre de 1993 una de cada seis familias fueguinas está a cargo de una mujer. Entre los sectores más humildes, esa proporción trepa hasta uno de cada tres, según el relevamiento hecho por la Asistencia Social de la Municipalidad de Río Grande. La edad en la que predominan las mujeres como jefes de familia va de los 35 a los 45 años.

En general, los problemas de vivienda están resueltos, pero lo más duro es la lucha por la subsistencia y por encontrar un empleo o mantener el que se tiene. Los chicos van a parar a guarderías o quedan a cargo de familiares, vecinos o de los hermanos mayores. Muchos cuadros infantiles tienen evidencias de sufrir síndromes de abandono por las largas horas de desconexión con el único referente familiar existente.

La problemática de la mujer fueguina no da motivos para la envidia de sus colegas de sexo del resto del país.

El elemento distinto

(Por Elio Brat, desde Neuquén) Para la intendenta de Neuquén, Derlis Kloosterman, "el Sur nos ha dado a las mujeres muchas más posibilidades de desarrollarnos, especialmente a aquellas que han querido ser protagonistas". En diálogo con **Patagonia**, abordó los problemas actuales de la mujer neuquina, desde la óptica de quien luchó en política, un campo que históricamente estuvo casi vedado para las mujeres.

–¿En el Sur hay más o menos machismo que en otros lugares del país?

–Hace 24 años que estoy por estos pagos y realmente no lo he notado tanto, así con la selectividad que a lo mejor se ve en otros lugares. Por eso creo que ha tenido que existir una ley de cupo, programada más que nada desde los grandes centros, donde la mujer siempre ha sido complementaria en el ambiente político en general, siendo relegada a los cargos más bajos.

La intendenta neuquina se mostró asombrada del caso de Tierra del Fuego, "donde las mujeres están ocupando importantísimos lugares a pesar de no haber estado en los primeros puestos electivos. Pero como allí existe la ley de tachas, entraron las mujeres porque se tachó gran cantidad de hombres. Esto no creo que sea cosa de nosotras, sino que pienso que los mismos hombres nos están dando esa oportunidad. De allí que el machismo en la Patagonia, a la manera que se vive en otras provincias, yo diría que no existe".

–¿Su condición de mujer le ha traído encontronazos o momentos difíciles al gobernar una ciudad?

–No lo he notado, diríamos en forma abierta, pero por ser mujer me cuesta un poco más llegar al lugar que me propongo o no se me escucha con la misma intensidad que se oye a un hombre. Esas pequeñas cosas existen, pero en general creo que cuando una tiene un proyecto de vida, la gente con el tiempo va reconociendo el trabajo que se hace. No obstante eso, insisto en que no ha sido fácil y no me es fácil todavía poder integrar equipos donde yo pueda ser tenida en cuenta como uno más. Siempre soy el elemento distinto...

Opinión

*Por Luisa Calcumil**

Mujeres de la tierra

Cuando me pidieron que escribiera sobre mis paisanas sentí un ánimo tan grande, una tremenda voluntad de hacerlo ahí mismo, ya nomás, como decimos nosotros. Con el entusiasmo propio de saber de la grandeza de nuestra gente y de las casi nada de posibilidades que se brindan para dar a conocer su existencia trajinada de dolores y trabajo, donde se le busca el ladito a la vida para inventar la alegría y no perder la esperanza.

Trataré de reflejar en pocas líneas alguito siquiera de lo que son nuestras abuelas, nuestras mujeres adultas, jóvenes y niñas que conviven aquí en el sur con los vientos, con los cielos abiertos, la nieve de los cerros, las frías heladas en el campo, o con las tardes ardientes de las chacras en los valles, siempre trabajando pegaditas al hombre y muchas veces un poquito más adelante, no con el ánimo de competir, sino con la fuerza que da el ser madre y tener el hambre pisando los talones o la convicción de que se puede vivir mejor.

Mapuche –gente de la tierra–, mujer con el hermoso color de la tierra, con el amor a la tierra y sin poder sembrarla para sus hijos, sin poder ver retozar en ella a sus animalitos, porque en la mayoría de los casos viven en el campo trabajando con el marido y los hijos de puesteros para los dueños de las estancias.

En las ciudades, orillando las tareas de servicio doméstico, repechando a diario la adversidad. Antes se podía mandar los hijos a la escuela. Ahora ya no hay alcance. Como nos dejó dicho Gerónima: "Algunas veces comemos... otras veces no comemos".

Mujer paisana que, obstinada, busca el conocimiento para vivir mejor, que transmite la cultura, que hace maravillas en el telar, que corajuda y amorosa tiene siete, ocho, doce hijos. Para ella, que desde antes de la llegada del blanco puebla la Patagonia, no hay proyectos. Y es presente: usted puede verla como enfermera en los hospitales, como maestra en las escuelas, atendiendo bibliotecas populares, liderando en los centros comunitarios, vinculada siempre a los anhelos colectivos.

Ancianas sagradas, sabias, que crían nietos y bisnietos, madres, obreras, estudiantes, que con pocas cosas arman la fiesta y con mucho esfuerzo ganan el pan. Están en esta parte de la Argentina, tienen en su espíritu paisano el pensamiento de los queridos antiguos: "Entre todos somos hermanos", Ngueñi fill peñihuen, riegan la tierra con sudor y lágrimas convencidas de que algún día serán reconocidas, valoradas y respetadas... que no tarde tanto ese amanecer.

* *Actriz mapuche.*

Son cada vez más las mujeres patagónicas que ocupan el lugar de jefas de hogar, a cargo de la familia.

MUJERES EN LA PATAGONIA

TIERRA DE SOLEDADES

Menos mujeres que hombres pero cada vez más cantidad de jefas de familia. Menos nacimientos pero madres cada vez más jóvenes. Las mujeres de la Patagonia no solamente deben enfrentar los mismos problemas que tienen sus pares del resto del país, sino que tienen que ocupar espacios que siempre estuvieron a cargo de los hombres. Un mapa completo de las cuestiones que están lejos del color rosa. Hablan sociólogas, psicólogas, la intendenta de Neuquén, la ex jefa de policía de Chubut y la actriz Luisa Calcumil.

Según los datos que maneja el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en la Patagonia se encuentra proporcionalmente el menor número de mujeres en relación con la cantidad de hombres, a la inversa de lo que ocurre en el resto del país. A pesar de ser menos, son cada vez más las mujeres patagónicas que ocupan el lugar de jefas de hogar y se encuentran a cargo de su familia. Preocupadas por estos temas y con la mirada puesta en los próximos encuentros internacionales que se avecinan, el último fin de semana se reunieron en Santa Rosa funcionarias de las áreas encargadas de temas de la mujer en las provincias patagónicas para reclamar "un verdadero protagonismo en las decisiones de la sociedad".

Especialistas consultadas por **Patagonia** atribuyeron a la falta de fuentes de trabajo –los hombres emigran a otras provincias– la aparición de un fenómeno de singular magnitud: sobre el total de los hogares, son cada vez más las mujeres que ocupan el lugar de jefe, tradicionalmente reservado a los hombres. En la provincia de Neuquén, solamente el 5,3 por ciento de los hogares familiares se encontraba a cargo de una mujer en el año 1960; pero desde 1991 más de un cuarto de las casas están conducidas por las mujeres. Ese mismo fenómeno se ve cada vez con mayor frecuencia, sobre todo en los últimos cuatro años, en el resto de las provincias patagónicas. Sociólogas de Tierra del Fuego y Santa Cruz (ver aparte) y las organizaciones feministas locales están trabajando fundamentalmente sobre esa problemática.

Al mismo tiempo, la tasa de nacimientos sobre cada 1000 habitantes patagónicos cayó en forma abrupta en los últimos años: en Tierra del Fuego, del 36,4 por mil en 1990 se pasó al 30,5 en 1991 y al 25,5 en 1992, pero el dato central, particularmente en el caso fueguino, es que una gran parte de las mujeres embarazadas no alcanza los 20 años. En el resto de las provincias patagónicas la tendencia es similar: madres cada vez más jóvenes, casi adolescentes, mientras sus maridos o ex maridos emigran por la falta de trabajo.

De todo el panorama, indudablemente la característica más notable que se observa en la Patagonia es la proporción entre la cantidad de población femenina y la cantidad de hombres. Mientras en el total del país hay 96 hombres por cada 100 mujeres y el porcentaje masculino continúa descendiendo, las cinco provincias patagónicas son las que tienen menos mujeres del país. En el departamento chubutense de Gastre, donde se pretendió instalar el cementerio nuclear, hay más de 175 hombres por cada 100 mujeres, el mayor desequilibrio que existe en toda la Argentina. Aunque esa situación se invierte levemente en las capitales provinciales y en algunas ciudades puntuales de Neuquén, Río Negro y Chubut, el promedio general de la Patagonia deja a las mujeres en franca minoría. La explicación se encuentra, una vez más, en una tasa de desocupación que se triplicó desde 1980 y un creciente despoblamiento que sólo en los últimos dos años se ha logrado revertir, fundamentalmente por la acción de las administraciones provinciales.

Para completar la problemática de la mujer, las patagónicas tampoco están al margen de las cuestiones que aquejan a sus pares del resto del país. Profesionales de distintos equipos de prevención que se ocupan de los casos de mujeres maltratadas lamentaron "la falta de una legislación que ampare a las mujeres frente a los casos de violencia familiar, que se da en todos los niveles sociales". Este y otros temas fueron analizados durante el último fin de semana por representantes de La Pampa, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego que se autoconvocaron en Santa Rosa. Al término de las deliberaciones reclamaron al gobierno nacional "un espacio de participación de por lo menos una representante por cada provincia" en el encuentro programado para setiembre en Mar del Plata, donde acudirán representantes de 47 países de América latina y el Caribe. La cita de Mar del Plata es el paso previo al encuentro mundial que se realizará durante el año próximo en Pekín, China.

Por último, en el Sur no puede dejarse de lado la situación de las mujeres chilenas radicadas en la región. Anahí Guillem, que trabaja en el equipo de la Subsecretaría de Desarrollo Humano de Neuquén, señala: "Realmente son muchas y en general reflejan el sufrimiento que significó la salida de su país. Mientras que en el hombre se canaliza a través del alcoholismo o la violencia, en la mujer nosotros comprobamos su sometimiento y la vivencia de un desarraigo por vivir en una sociedad distinta. No son ellas, se sienten ajenas".

Porcentaje de jefas sobre total de hogares

	1960	1980	1991
Chubut	5,3	18,7	19,9
Neuquén	5,3	19,1	26,6
Río Negro	3,6	12,5	16,5
Santa Cruz	3,8	16,2	17,7
Tierra del Fuego	3,6	12,4	16,5

Fuente: INDEC

Cantidad de hombres por cada 100 mujeres

	Cantidad
Total del país	96,0
Chubut	103,3
Neuquén	102,6
Río Negro	101,2
Santa Cruz	110,5
Tierra del Fuego	112,1

Fuente: INDEC (Resultados del Censo de 1991)

Las madres adolescentes son cada vez más en la Patagonia.

Un problema que se tornó alarmante en Tierra del Fuego y Santa Cruz.

El elemento distinto

(Por Elio Brat, desde Neuquén) Para la intendenta de Neuquén, Derlis Kloosterman, "el Sur nos ha dado a las mujeres muchas más posibilidades de desarrollarnos, especialmente a aquellas que han querido ser protagonistas". En diálogo con **Patagonia**, abordó los problemas actuales de la mujer neuquina, desde la óptica de quien luchó en política, un campo que históricamente estuvo casi vedado para las mujeres.

–¿En el Sur hay más o menos machismo que en otros lugares del país?

–Hace 24 años que estoy por estos pagos y realmente no lo he notado tanto, así con la selectividad que a lo mejor se ve en otros lugares. Por eso creo que ha tenido que existir una ley de cupo, programada más que nada desde los grandes centros, donde la mujer siempre ha sido complementaria en el ambiente político en general, siendo relegada a los cargos más bajos.

La intendenta neuquina se mostró asombrada del caso de Tierra del Fuego, "donde las mujeres están ocupando importantísimos lugares a pesar de no haber estado en los primeros puestos electivos. Pero como allí existe la ley de tachas, entraron las mujeres porque se tachó gran cantidad de hombres. Esto no creo que sea cosa de nosotras, sino que pienso que los mismos hombres nos están dando esa oportunidad. De allí que el machismo en la Patagonia, a la manera que se vive en otras provincias, yo diría que no existe".

–¿Su condición de mujer le ha traído encontronazos o momentos difíciles al gobernar una ciudad?

–No lo he notado, diríamos en forma abierta, pero por ser mujer me cuesta un poco más llegar al lugar que me propongo o no se me escucha con la misma intensidad que se oye a un hombre. Esas pequeñas cosas existen, pero en general creo que cuando una tiene un proyecto de vida, la gente con el tiempo va reconociendo el trabajo que se hace. No obstante eso, insisto en que no ha sido fácil y no me es fácil todavía poder integrar equipos donde yo pueda ser tenida en cuenta como uno más. Siempre soy el elemento distinto...

Jefa de policía

(Por Luis Galina, desde Rawson) "Manejar a la policía no es un tema ni divertido ni complicado, es una cuestión seria." Lidia Rodríguez de Martin fue durante un año y medio la responsable total de la Policía de la Provincia de Chubut. "Que yo conozca, no hay antecedentes en otras provincias", asegura. En la actualidad, Martin está al frente del Ministerio de Bienestar Social.

–¿Nunca se vio obligada a gritar, decir malas palabras o adoptar roles masculinos?

–Tal vez en las gestiones que me ha tocado cumplir he tomado roles que parecen más de un hombre que de una mujer. Sobre las malas palabras (se ríe), desafortunadamente es un rasgo común en mí.

A pesar de la confesión, la doctora Martin es elegante, de sonrisa permanente y carcajada fácil. Se explaya con mucha firmeza cuando **Patagonia** le consulta si resultó muy complicado para una mujer el hecho de manejar una institución como la policía de una provincia.

–Lo que no debe calificarse es si resulta más difícil para una mujer. Tanto una mujer como un hombre deben estar preparados para hacerlo. Tal vez para el común de la gente, como para la propia policía, debió ser un poco fuerte que el ministro de Gobierno fuera una mujer, pero yo ya me había desempeñado en otras funciones de la provincia y además conocía a la policía.

Recordó que cuando se desempeñaba como secretaria general de la Gobernación, durante la gestión de Atilio Viglione, debió afrontar una huelga de noventa días, "y en ningún momento se dio una indebida utilización de la institución policial".

Martin cuenta que no tuvo grandes dificultades para imponer su figura como responsable de la repartición provincial de la policía: "No costó, porque llegué con una trayectoria y con experiencia en la conducción. No era la primera vez que estaba al frente de un organismo, si bien nunca había tenido a mi cargo un grupo con las particularidades que tiene la policía. Jamás me sentí rechazada por la institución y no fue una tarea difícil".

Fueguinas: "Una razón para vivir"

(Por Bernardo Veksler, desde Río Grande) La particular conformación de la población fueguina, fruto del fenómeno migratorio más notable de la última década, se expresa en las estructuras familiares y también en los desafíos que asume la mujer en esta sociedad atípica.

La afluencia de trabajadores jóvenes, atraídos por las posibilidades de trabajo y de prosperidad en la "isla de la fantasía", produjo un aumento de 153 por ciento de la población fueguina entre 1980 y 1991. En la actualidad, el 65 por ciento de los que habitan la provincia más joven es nacido en otra región del país y otro 15 por ciento es extranjero (en su inmensa mayoría chilenos). Muchos de los migrantes eran matrimonios recién constituidos que venían a Tierra del Fuego para acumular capital y bienes de consumo, para luego de unos años de sacrificio retornar a su lugar de origen.

Pero la crisis de la industria fueguina produjo una serie de consecuencias que se descargaron sobre las familias. Muchos desocupados emigraron solos, dejando a sus hijos a cargo de la mujer. Algunas parejas se disolvieron y se crearon otras, gestando hijos de padres distintos y en no pocos casos volvieron a separarse. Además, jóvenes adolescentes sienten de una manera singular la soledad y la falta de perspectivas, muchas de ellas desean ser madres para tener "una razón para vivir". En el hospital de esta ciudad más del 15 por ciento de los nacimientos corresponde a madres menores de veinte años y más de la mitad de ellas no alcanza los 18.

Este complejo cuadro de situación produjo un fenómeno que es la existencia de un gran porcentaje de mujeres que tienen a su cargo el cuidado y el sustento de los hijos, sin contar con aportes paternos. Según la Encuesta Permanente de Hogares, desde octubre de 1993 una de cada seis familias fueguinas está a cargo de una mujer. Entre los sectores más humildes, esa proporción trepa hasta uno de cada tres, según el relevamiento hecho por la Asistencia Social de la Municipalidad de Río Grande. La edad en la que predominan las mujeres como jefes de familia va de los 35 a los 45 años.

En general, los problemas de vivienda están resueltos, pero lo más duro es la lucha por la subsistencia y por encontrar un empleo o mantener el que se tiene. Los chicos van a parar a guarderías o quedan a cargo de familiares, vecinos o de los hermanos mayores. Muchos cuadros infantiles tienen evidencias de sufrir síndromes de abandono por las largas horas de desconexión con el único referente familiar existente.

La problemática de la mujer fueguina no da motivos para la envidia de sus colegas de sexo del resto del país.

"Creamos conciencia de los problemas"

La Fundación de Estudios para la Mujer y Gerónima son las dos organizaciones no gubernamentales que trabajan dentro de la provincia de Santa Cruz sobre temas específicamente femeninos. Orientada por la socióloga y convencional provincial por el radicalismo María Elena Echeverría, la sede local de la fundación comenzó a funcionar hace cuatro años "como una respuesta al problema del SIDA. Lamentablemente, Santa Cruz es una de las provincias con tasa más elevada de enfermos sobre cantidad de población. Y no estábamos preparados para eso".

Echeverría cuenta que ése fue uno de los problemas más graves de la mujer santacruceña y no el de la discriminación, como suele pasar en otros lugares. "Al SIDA lo veíamos como un problema que ocurría en el norte, hasta que de pronto algunos casos puntuales dieron una señal de alarma." Cuenta que en un principio "la idea era informar, crear conciencia de que el problema existía y que se tenía que elaborar una respuesta. Entonces lanzamos una serie de seminarios-taller, en los que encaramos problemáticas tales como Mujer, Sexualidad y SIDA o Adolescencia y Sexualidad, pero vistos desde una óptica local, propia. Durante el año pasado realizamos una transmisión continua durante 24 horas en una FM local, invitando a los jóvenes, a la Iglesia, a reflexionar sobre el tema. Participaron vecinos, comerciantes, gente de la comunidad y tuvo una repercusión enorme. Creo que representó el primer avance concreto para que la administración provincial comenzara a abordar seriamente la cuestión".

La socióloga afirma que "es lógico que aparezca una persona infectada y también lo es que el contagio sea muy fácil en una población que no está preparada para enfrentar el problema".

A medida que transcurrió el tiempo, la fundación también comenzó a ampliar la temática: "En Santa Cruz hay muchas mujeres que son jefas de hogar y también está el problema de las madres jóvenes o adolescentes. Nosotras presentamos un proyecto en la Cámara de Diputados de la provincia para que las estudiantes embarazadas no pierdan los días de clase. Eso antes estaba librado al rector y en muchos casos produjo la expulsión de las alumnas, generando un hecho totalmente discriminatorio. También hemos abordado el tema de las mujeres en la tercera edad".

RA DE SOLEDADES

explicación se encuentra, una vez más, en una tasa de desocupación que se triplicó desde 1980 y un creciente despoblamiento que sólo en los últimos dos años se ha logrado revertir, fundamentalmente por la acción de las administraciones provinciales.

Para completar la problemática de la mujer, las patagónicas tampoco están al margen de las cuestiones que aquejan a sus pares del resto del país. Profesionales de distintos equipos de prevención que se ocupan de los casos de mujeres maltratadas lamentaron "la falta de una legislación que ampare a las mujeres frente a los casos de violencia familiar, que se da en todos los niveles sociales". Este y otros temas fueron analizados durante el último fin de semana por representantes de La Pampa, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego que se autoconvocaron en Santa Rosa. Al término de las deliberaciones reclamaron al gobierno nacional "un espacio de participación de por lo menos una representante por cada provincia" en el encuentro programado para setiembre en Mar del Plata, donde acudirán representantes de 47 países de América latina y el Caribe. La cita de Mar del Plata es el paso previo al encuentro mundial que se realizará durante el año próximo en Pekín, China.

Por último, en el Sur no puede dejarse de lado la situación de las mujeres chilenas radicadas en la región. Anahí Guillem, que trabaja en el equipo de la Subsecretaría de Desarrollo Humano de Neuquén, señala: "Realmente son muchas y en general reflejan el sufrimiento que significó la salida de su país. Mientras que en el hombre se canaliza a través del alcoholismo o la violencia, en la mujer nosotros comprobamos su sometimiento y la vivencia de un desarraigo por vivir en una sociedad distinta. No son ellas, se sienten ajenas".

Porcentaje de jefas sobre total de hogares

	1960	1980	1991
Chubut	5,3	18,7	19,9
Neuquén	5,3	19,1	26,6
Río Negro	3,6	12,5	16,5
Santa Cruz	3,8	16,2	17,7
Tierra del Fuego	3,6	12,4	16,5

Fuente: INDEC

Cantidad de hombres por cada 100 mujeres

	Cantidad
Total del país	96,0
Chubut	103,3
Neuquén	102,6
Río Negro	101,2
Santa Cruz	110,5
Tierra del Fuego	112,1

Fuente: INDEC (Resultados del Censo de 1991)



Las madres adolescentes son cada vez más en la Patagonia.

Un problema que se tornó alarmante en Tierra del Fuego y Santa Cruz.

Jefa de policía

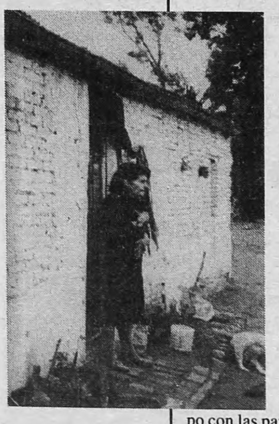
(Por Luis Galina, desde Rawson) "Manejar a la policía no es un tema ni divertido ni complicado, es una cuestión seria." Lidia Rodríguez de Martin fue durante un año y medio la responsable total de la Policía de la Provincia de Chubut. "Que yo conozca, no hay antecedentes en otras provincias", asegura. En la actualidad, Martin está al frente del Ministerio de Bienestar Social.

–*¿Nunca se vio obligada a gritar, decir malas palabras o adoptar roles masculinos?*

–Tal vez en las gestiones que me ha tocado cumplir he tomado roles que parecen más de un hombre que de una mujer. Sobre las malas palabras (se ríe), desafortunadamente es un rasgo común en mí.

A pesar de la confesión, la doctora Martin es elegante, de sonrisa permanente y carcajada fácil. Se explaya con mucha firmeza cuando **Patagonia** le consulta si resultó muy complicado para una mujer el hecho de manejar una institución como la policía de una provincia.

–Lo que no debe calificarse es si resulta más difícil para una mujer. Tanto una mujer como un hombre deben estar preparados para hacerlo. Tal vez para el común de la gente, como para la propia policía, debió ser un poco fuerte que el ministro de Gobierno fuera una mujer, pero yo ya me había desempeñado en otras funciones de la provincia y además conocía a la policía.



Recordó que cuando se desempeñaba como secretaria general de la Gobernación, durante la gestión de Atilio Viglione, debió afrontar una huelga de noventa días, "y en ningún momento se dio una indebida utilización de la institución policial".

Martin cuenta que no tuvo grandes dificultades para imponer su figura como responsable de la repartición provincial de la policía: "No costó, porque llegué con una trayectoria y con experiencia en la conducción. No era la primera vez que estaba al frente de un organismo, si bien nunca había tenido a mi cargo un grupo con las particularidades que tiene la policía. Jamás me sentí rechazada por la institución y no fue una tarea difícil".



"Creamos conciencia de los problemas"

La Fundación de Estudios para la Mujer y Gerónima son las dos organizaciones no gubernamentales que trabajan dentro de la provincia de Santa Cruz sobre temas específicamente femeninos. Orientada por la socióloga y convencional provincial por el radicalismo María Elena Echeverría, la sede local de la fundación comenzó a funcionar hace cuatro años "como una respuesta al problema del SIDA. Lamentablemente, Santa Cruz es una de las provincias con tasa más elevada de enfermos sobre cantidad de población. Y no estábamos preparados para eso".

Echeverría cuenta que ése fue uno de los problemas más graves de la mujer santacruceña y no el de la discriminación, como suele pasar en otros lugares. "Al SIDA lo veíamos como un problema que ocurría en el norte, hasta que de pronto algunos casos puntuales dieron una señal de alarma." Cuenta que en un principio "la idea era informar, crear conciencia de que el problema existía y que se tenía que elaborar una respuesta. Entonces lanzamos una serie de seminarios-taller, en los que encaramos problemáticas tales como Mujer, Sexualidad y SIDA o Adolescencia y Sexualidad, pero vistos desde una óptica local, propia. Durante el año pasado realizamos una transmisión continua durante 24 horas en una FM local, invitando a los jóvenes, a la Iglesia, a reflexionar sobre el tema. Participaron vecinos, comerciantes, gente de la comunidad y tuvo una repercusión enorme. Creo que representó el primer avance concreto para que la administración provincial comenzara a abordar seriamente la cuestión".

La socióloga afirma que "es lógico que aparezca una persona infectada y también lo es que el contagio sea muy fácil en una población que no está preparada para enfrentar el problema".

A medida que transcurrió el tiempo, la fundación también comenzó a ampliar la temática: "En Santa Cruz hay muchas mujeres que son jefas de hogar y también está el problema de las madres jóvenes o adolescentes. Nosotras presentamos un proyecto en la Cámara de Diputados de la provincia para que las estudiantes embarazadas no pierdan los días de clase. Eso antes estaba librado al rector y en muchos casos produjo la expulsión de las alumnas, generando un hecho totalmente discriminatorio. También hemos abordado el tema de las mujeres en la tercera edad".

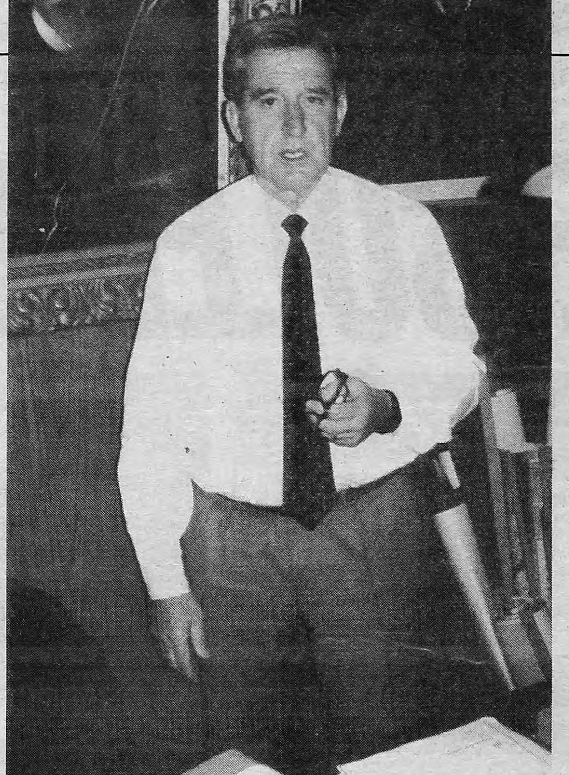
(*Por Guillermo Correa*) "La Patagonia era algo parecido a una selva. Yo lo definiría como un bosque cálido. Había mangles, palmeras, monos, cocodrilos, boas." La frase pertenece a Rosendo Pascual, jefe del Departamento Científico de Paleontología de Vertebrados del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. El investigador está eufórico con sus últimos descubrimientos. "Cuando *la morsa* se sentó en el medio de la arenisca del golfo de San Jorge, en Chubut, dijo que no daba más. Casi al descuido levantó un poco de tierra y encontró, de pura casualidad, lo que habíamos buscado todo el día: un diente de ornitorrinco." *La morsa* es en realidad Edgardo Ortiz Jaureguiza, licenciado en Zoología y profesor adjunto de la cátedra de Histología y Embriología de la Facultad de Ciencias Naturales, quien trabaja con Pascual, Pancho (Francisco Javier Goin, también zoólogo e investigador del CONICET) y otras 20 personas. El diente que levantó *la morsa* les confirma otra vez que hace 18 millones de años la Patagonia era totalmente distinta. Ahora a *la morsa* la llevan siempre para que se siente.

"Fuimos hacia el golfo de San Jorge porque es una de las regiones conocidas por sus antecedentes geológicos. Allí existen formaciones

Rosendo Pascual del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

Como magos sacando conejos de las galeras, los paleontólogos cuentan de los bosques cálidos de la Patagonia, los monos, las boas y los cocodrilos que convivían en las aguas del Sur y las playas con palmeras. Todo eso después de la separación de la Antártida y de lo que hoy es Oceanía y Africa. Una mirada que retrocede 18 millones de años.

HABLAN LOS PALEONTOLOGOS



LA INCREIBLE Y FELIZ PREHISTORIA DEL SUR

que representan un momento muy importante entre los mamíferos: el momento en que los dinosaurios se extinguen. Hace unos 65 millones de años termina la edad de los reptiles y comienza la edad de los mamíferos.

–*¿Y eso se da en todos lados?*

–Prácticamente en todo el continente sudamericano. Pero la Patagonia tuvo una historia aparte. La mayor parte de América del Sur, tomando desde las sierras de Córdoba, la Pampa y el planalto brasileño era una masa continental que estaba emergiendo del mar. Pero el Sur es como si fuera una masa de pan: si uno la estira desde los extremos se va haciendo cada vez más delgada, hasta que se corta. Aunque parezca un ejemplo grotesco o simplista, eso es lo que pasó: la Antártida y América del Sur se formaron de un corte. Y cuando se produce, Patagonia comienza a salir, a emerger del mar. Por eso, en el Sur podrían estar los mamíferos que nos indicarán qué es lo que estaba ocurriendo y qué había ocurrido durante todo el proceso de separación, primero de Africa y después de la Antártida.

–*¿Qué clima había por entonces?*

–El clima de la Patagonia era templado a templado cálido. Y es así, porque junto con ornitorrincos encontramos cocodrilos y tortugas de conocidas relaciones con las tortugas de aguas cálidas. Y si todavía cupiera alguna duda, encontramos también polen de mangles, que es un arbusto de clima tropical y de aguas dulces.. Y si ese lugar no era un manglar, por lo menos estaba muy cerca. Es decir que en el cuerpo de agua donde encontramos el ornitorrinco, también estaban conviviendo tortugas y cocodrilos.

–*¿Todos estos fósiles los están encontrando en el golfo de San Jorge?*

–Trabajamos en ese lugar porque es un lugar donde se dan condiciones físicas para que los sedimentos estén expuestos y aflorando. En otras partes o están inmersos o están muy elevados o cubiertos por sedimentos más modernos.

–*¿Qué es lo que están buscando ahora?*

–Si encontramos un cráneo completo, descorchamos la botella. Y después pasa lo mismo que con cualquier ciencia: cuando nosotros encontramos el diente, decíamos "por qué no habremos encontrado la mandíbula, cuantos problemas se resuelven". Si encontramos la mandíbula, con los dientes puestos, pensamos: "Cuántos problemas nuevos que se nos crean". En realidad, planes hay muchos. Queremos hallar no un cráneo completo porque eso sería ya algo muy difícil, pero sí un pedazo, una parte de mandíbula.

–*¿Pueden hallarlo?*

–Es como si se le preguntara a un pescador qué garantía hay de que en tal o cual lugar la pesca sea mejor. Potencialmente sí, pero...

–*¿Boas han encontrado?*

–No en ese lugar, pero sí en la misma cuenca, en la provincia de Chubut. Hay que pensar que eso se arrastra hasta 15 millones de años después y por ejemplo hay monos en Santa Cruz, cuando hoy ninguno baja de Corrientes. Y esos monos, a pesar de ser una especie que resiste más el frío, vivieron en Río Gallegos. También palmeras. Hay que pensar en la Patagonia como una playa donde había palmeras, cocos, monos y cocodrilos y convivían con otras especies. A medida que nos vamos hacia atrás, los climas eran mucho más homogéneos. La Patagonia tenía un clima sin la variación de temperatura que existe ahora.

–*O sea que las especies que ustedes están encontrando en Chubut probablemente ocuparon toda la Patagonia.*

–Seguramente. Pero tomemos el ejemplo del ornitorrinco: es un animal acuático. Puede ser que en otros lugares no tuvieran las mismas condiciones de agua abundante y los alimentos necesarios para vivir y preservarse. No solamente la temperatura es una condición cuando hablamos de una especie tan especial.

–*Y a medida que comienza a cambiar el clima se van cercenando formas de vida..*

–Los monos datan de hace 18 millones de años, es decir que duraron allí 40 millones de años más que los ornitorrincos. Ellos representan los últimos registros de un clima cálido en la Patagonia. A partir de allí los cambios climáticos la van tornando parecida a lo que es ahora, afectada por el corte con la Antártida y el glaciarismo que comenzó cuando ésta se ubicó en el Polo. Y hay pruebas de que la fauna de esos ambientes parece como si se fuera corriendo hacia el norte y el centro.

Los depósitos fósiles comienzan a aparecer en la provincia de Buenos Aires.





LOS MITOS

El sueño del futuro

Bayley Willis es uno de los muchos yanquis que llegaron a la Patagonia a principios de siglo. Pero, a diferencia de otros, no vino ni escapando ni a tratar de hacer fortuna, sino que más bien la perdió. Willis, quien a principios de siglo era un prestigioso científico del Departamento de Investigaciones Geológicas de Estados Unidos, fue invitado a ponerse al frente de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas en el año 1911. En aquel entonces, el ministro Ezequiel Ramos Mexía había depositado todas sus esperanzas en esa comisión para lanzar un plan de desarrollo de la Patagonia que incluyera desde ferrocarriles estatales de fomento hasta diques y usinas hidroeléctricas, caminos de comunicación y la fundación de toda una estructura alimentaria con sistemas de riego y siembra de cereales, para disminuir la dependencia alimentaria del Sur respecto de las provincias del Norte.

Hombre práctico pero idealista como pocos, Willis decidió entonces ponerse a las órdenes de Ramos Mexía y llegó a la Patagonia, donde trabó amistad con el perito Francisco Pascacio Moreno. Durante 1912 exploró prácticamente toda la Patagonia y finalmente diseñó su sueño: un trazado ferroviario desde el lago Nahuel Huapi hacia San Martín de los Andes; otro hacia Valdivia (Chile) en una línea transcontinental, y otro más en dirección al Sur. Imaginó y proyectó la gran ciudad industrial y capital provincial llamada Nahuel Huapi, muy cerca de la actual Bariloche, con fábricas, universidad y viviendas. Un sistema de transportes con tranvías eléctricos y de navegación en los lagos, con terminales y diques. Y recomendó que fuera el gobierno el que manejara la línea troncal hacia Chile "porque es el elemento más importante en el control del fomento de la Cordillera". Cuando finalmente rindió su informe, éste fue demorado seis meses y Romero, un funcionario del Departamento de Irrigación, terminó por decirle al ministro que se había quemado "por accidente". Cuando Willis confeccionó un segundo ejemplar sobre la base de sus borradores, se redoblaron las arremetidas de los funcionarios vinculados con intereses contrarios y de los hombres vinculados al Ferrocarril del Sud. Willis fue acusado de malversación de fondos públicos y amenazado con la cárcel porque en su primera rendición de cuentas habían faltado 5 centavos. Finalmente, Ramos Mexía fue obligado a renunciar después de que el Congreso le negó los fondos para su ministerio y su sucesor rescindió todos los contratos que se habían hecho. Willis, comprendiendo la persecución, había dicho: "Ramos Mexía es un hombre de coraje... Ambiciosos, vivos y de horizontes mezquinos son los políticos que quisieron desbaratarlo. Pero paciente, resuelto y con más fuerza que Ramos Mexía es el capital, la fuerza codiciosa que a pesar de todo es esencial al progreso nacional".

El proyecto de Bayley Willis fue totalmente olvidado. En 1941 volvió a la Patagonia, esta vez invitado por el fundador de la Dirección de Parques Nacionales, Ezequiel Bustillo, para comprobar que nada se había hecho. Fue su último viaje a la Argentina y allí dejó la segunda parte de sus trabajos, totalmente inédita, en la biblioteca de San Carlos de Bariloche.